

Esther Cohen y Patricia Villaseñor

## Prólogo

El siglo xx es conocido como el siglo de la gran barbarie: el siglo de los genocidios, los fascismos, los totalitarismos, las guerras mundiales. Este número de *Acta Poetica* busca reflexionar sobre un aspecto de esa barbarie: los *fascismos*.

Si bien el fascismo, en su origen, designa el movimiento político y social de carácter totalitario y de derecha, que se produjo en Italia después de la Primera Guerra Mundial, este término se extiende más adelante a cualquier régimen totalitario, incluso al estalinismo, conocido como el *fascismo rojo*. Sólo en los regímenes fascistas pudo desarrollarse el fenómeno de la muerte en masa, de esa modalidad de muerte, anónima y despersonalizada, que comenzó durante la Primera Guerra Mundial y que llegó a su culminación durante la Segunda Guerra, cuando el *fascismo*, con sus distintos nombres (nazismo, fascismo, totalitarismo, imperialismo japonés, estalinismo) hizo valer su fuerza. El *fascismo* adquiere su ominoso significado en los años terribles del siglo xx, cuando el Tercer Reich se convierte en el prototipo de esa gran barbarie, y la muerte se convierte en objeto de una industria, de tal modo que no se trata ya de hombres que mueren, sino de números que se contabilizan; no se habla de pérdidas humanas, sino de estadísticas:

entonces se produce el fenómeno de la muerte indiscriminada, cuando la tecnología para eliminar hombres llega a un grado que no tiene parangón en la historia universal. Esa matanza de seres sin nombre y sin rostro buscaba eliminar a toda costa la figura del “otro”, de aquellos que, en la ideología de los *fascismos*, están de algún modo señalados para la muerte. El fenómeno ha proseguido, y han surgido en el mundo nuevos *fascismos*, con nuevos nombres y con mayor poder, de modo que, aún en este inicio del nuevo milenio, que soñamos de paz y tolerancia, está presente la muerte múltiple que el poder propicia.

El fenómeno de los *fascismos* ha merecido serias reflexiones, no sólo respecto a sus circunstancias históricas concretas, sino, sobre todo, a sus consecuencias en el ámbito de la cultura: ciertos textos del siglo xx manifiestan la ideología fascista, reaccionan frente a ella, la atacan, la asimilan. En los artículos que conforman esta revista se analizan esos textos; no se trata de hacer un recuento total de este pasado, doloroso y demasiado reciente, sino de incursionar en sus implicaciones culturales.

En los primeros ensayos de este número, los autores analizan tres reflexiones sobre el *fascismo*: en el primero, María Mateo Ferrer, en “Los fundamentos estéticos del nacionalsocialismo”, busca una de las bases filosóficas del nazismo en la estética de pensadores como Heidegger y Nietzsche. El artículo del historiador Enzo Traverso, “Los intelectuales y el antifascismo. Hacia una historización crítica”, investiga las razones de la actitud frente al *fascismo* de diversas personalidades, tanto a lo largo del siglo xx como en el mundo intelectual de hoy. Esther Cohen, en su artículo, “El poder silencioso del nazismo: la lengua del Tercer Reich”, reflexiona, a partir de la experiencia del filólogo Victor Klemperer, hasta qué grado pudo influir la ideología del totalitarismo nazi en la estructura misma de la lengua alemana.

El testimonio de la socióloga Pilar Calveiro sobre el *fascismo* en el Cono Sur es el tema del artículo “Memorias *virósicas*: Poder concentracionario y desaparición de personas en Argentina”; su ensayo que, en sentido estricto, es el único historiográfico, constituye una profunda reflexión tanto sobre la experiencia misma de la prisión, como sobre el hecho de atestiguar esa experiencia.

Los siguientes artículos se fundamentan en textos producidos en el contexto de los *fascismos*: Michael Löwy, en un ensayo que se encuentra de lleno en el campo literario, “De Mendel Beiliss, el judío paria, a Joseph K., la víctima universal. Una interpretación de *El proceso* de Kafka”, reflexiona acerca de la interpretación que Hannah Arendt hace sobre “el momento judío” en la obra de Kafka y su relación con “un momento universal”, y acerca de la influencia que, en la obra de este autor, tuvieron los procesos antisemitas de la época: si bien Kafka parece anunciar, con su imaginación visionaria, la justicia de los estados totalitarios, su novela sería más bien la crítica de los procesos arbitrarios que él conoció. Por su parte, Tatiana Bubnova, en el artículo “La culpa la tiene Dostoyevski”, al confrontar el texto donde A. Glucksmann pretende culpar al novelista ruso del inicio del terrorismo, presenta una interesante reflexión, no sólo sobre el contexto en que se produjo la obra de Dostoyevski, sino sobre las características y consecuencias de la cultura y el pueblo rusos.

También el ensayo de Andreas Ilg, “El don de traducir: Ensayo sobre *Die Aufgabe des Übersetzers*”, se inserta en el contexto de la ideología producida por los *fascismos* y es un comentario al famoso texto de Walter Benjamin, texto considerado ya como un clásico en la teoría de la traducción: el autor ofrece un enfoque distinto de ese texto, a partir del concepto del “don” como una de las formas del intercambio cultural. Asimismo, el artículo siguiente reflexiona sobre un texto que resulta del ambiente fascista: es el texto de Ernesto Priego

sobre el escritor alemán W. G. Sebald, quien intentaba eludir la separación entre la narrativa y la experiencia vital, con base en el testimonio de los sobrevivientes de los campos de concentración.

Al final, como un respiro a esta problemática, se inserta el artículo de Christina Karageorgou, quien se propone establecer los lazos entre dos autores de distintos territorios y quizá de ideales poéticos semejantes: “Una trayectoria amorosa: de Pedro Salinas a Cristina Peri-Rosi”. En él, se analiza el “yo lírico”, que en Salinas es resultado del ideal renacentista y, en Peri-Rosi, se convierte en ironía: esto implica las diferencias en el tono de la voz poética.

Es evidente que un texto literario refleja una parte fundamental del mundo en que se produce. Reflejar es hacer que algo cambie de dirección, es transparentar algo en otra cosa, es examinar, es enjuiciar. Al presentar estos artículos, *Acta Poetica* quiere representar el reflejo y la reflexión de un momento crucial en la historia de la humanidad.